

CONCLUSION

Actualmente en la sociedad el problema de las adicciones esta teniendo cada día mayor dimensión y auge en la población, presentadote en edades mas tempranas y con sustancias mas adictivas.

La disfunción familiar, relaciones sociales conflictivas, el entorno social, la influencia de amistades negativas, delincuencia, deserción escolar, falta de expectativas de crecimiento, el imitar comportamientos y actitudes, rebeldía, curiosidad y por supuesto lo difícil que es la etapa de la adolescencia con sus cambios, crisis, problemas emocionales y situaciones de la vida diaria, es una realidad que día a día nos enfrentamos.

Si tenemos que el término Familia, proporciona al individuo un centro de intimidad y apertura al reencontrarse con uno mismo, para que así se pueda relacionar y reencontrar con quienes lo rodean. Estrada, L. (2007) no se puede pedir que los hijos o herederos tengan relaciones personales de éxito, cuando en su familia nunca vieron ese ejemplo.

Todos sabemos que este es un tema completamente vigente, muy importante, que se escucha en cualquier parte de nuestro país, en cualquier estado o ciudad, se presenta esta problemática de la drogadicción en jóvenes y adolescentes. Muchos jóvenes y adolescentes han olvidado enormemente su proyecto de vida, sus posibilidades de vida al involucrarse en las adicciones.

Lamentablemente la inexperiencia que tienen los adolescentes y los jóvenes, y la poca reflexibilidad que tienen para buscar una mejor vida, muchas veces los lleva a simplemente evadir una realidad.

Hay un riesgo muy grande para todos ya que de inicio, las drogas se ofrecen en muchos lugares, en ocasiones a precios bastante accesibles, al menos al inicio, para provocar el deseo de seguir consumiéndola.

Algunos de los principales factores de riesgo, que pueden determinar la presencia de consumo en los adolescentes son:

La baja autoestima que presentan los jóvenes, debido a que las relaciones entre padre-hijo no son las ideales; ya que existe poca o nula comunicación entre los integrantes que conforman a la familia. Lo que trae consigo poca armonía dentro del hogar lo que conlleva a pleitos conyugales y se ve reflejado en el comportamiento de los hijos afectando el seno familiar.

Otro factor notorio es la relación de los pares como influencia negativa, ya que por pertenecer a un grupo o ser reconocidos por los integrantes del mismo, los adolescentes ceden con facilidad al más mínimo chantaje ejercido por otro joven, lo cual se ve estrechamente ligado al fácil y rápido acceso para adquirir sustancias legales e ilegales.

La adolescencia por sí sola trae cambios tanto físicos como emocionales, aunado a eso si se tienen problemas en el hogar el joven tiene mayor posibilidad o cuenta con más factores de riesgo latentes; ya que por muchas de estas cuestiones el adolescente trata de escapar de esa vida que se le tiene por delante y busca opciones, al igual que esto la depresión es una crisis bastante fuerte donde pierden el sentido de la realidad, muchas veces en lugar de estar recibiendo en su hogar la comprensión, protección, amistad, amor, es ahí donde se encuentran maltrato físico, abuso psicológico y en ocasiones lamentablemente, abusos de tipo sexual, otro factor de riesgo y determinante son los jóvenes o adolescentes que tienen o adoptaron rasgos de personalidad

heredados que no pueden controlar sus impulsos, que le apasionen las emociones fuertes, son algunos de los principales factores de riesgo que pueden orillar al joven o adolescente a iniciarse en el consumo de drogas. Para contrarrestar lo anterior la familia debe proveer amor, paciencia, tranquilidad, confianza y sobre todo buenos patrones a seguir para que se vea reflejado en la conducta del hijo o hija.

Es por ello que se hace realmente importante y determinante la función que realiza el profesional de Trabajo Social en el área de salud, ya que mediante un diagnóstico social ayudará a detectar las situaciones que ponen en peligro o riesgo, al individuo y así determinar en conjunto las posibles causas que conlleve la adicción en los adolescentes, ya que el Trabajador Social se encuentra inmerso en la procuración de la satisfacción de necesidades de todo individuo, fungiendo como orientador y mediador entre el recurso y la necesidad.